



GACETA DE MADRID.

Del Martes 4. de Enero de 1701.



Haya 5. de Diciembre de 1700.

Con grandes instancias procura Monf. Quiros dar à entender à los Estados Generales la buena correspondencia, que en ambas Coronas se desea, y tambien el persuadir, que para la Paz vniversal, y quietud deseada de Europa, es mas conveniente allanarse à la disposicion del testamento del Rey difunto, que à la idea del repartimiento. Hase embiado à las Provincias de los Estados, para saber què responden, y dar al Embaxador vna acertada respuesta. Entretanto los Oficiales se van à las Guarniciones, y se continua el orden de reclutar las Tropas.

Bruselas 7. de Diciembre de 1700.

Bolviò ya à esta Corte el Marquès de Vedmar, muy satisfecho de las bonras que recibì de ambas Magestades, no solo por Embiado de su A. E. sino por los meritos grandes de su persona, fue luego à dar cuenta à su Alteza de todo, que se alegrò mucho con la noticia. Entregò vna carta de mano del R. C. en que mandava dar libertad à los Burgeses, que estavan presos por las inquietudes del año pasado. Llamò su A. E. luego al Baron de Carlo, Diputado Ordinario del Estado Noble de Brabante, y Bourgo-Maestre de Bruselas, mandòle prompta la Execucion, pues en albricias del gusto con que avian celebrado el arribo à la Corona del Señor Felipe V. los vezinos, se les dava aquel general indulto, esperando que en adelante se portarian con fineza. Monseñor Busi, Internuncio Apostolico en esta Corte, participò la noticia de la elevaciòn al Sacro Trono del Cardenal Albano, con el nombre de Clemente XI. y se ha celebrado con mucha alegria, porque à lo mas retirado llegan las elevadas prendas de tan grande Heroe. Trabajase con gran prisa en el Tumulo, y Exequias para las Honras del difunto Rey; y se hazen en el mismo lugar, y con las medidas, y autoridad, que se celebraron el año de 65. las del Señor Rey Felipe IV. Tambien para el dia 19. en que cumple años nuestro Monarca, se disponen grandes regocijos, y muchos fuegos artificiales, con sus luminarias. Hase buuelto los Embiados, que de orden del Rey difunto iban à las Cortes de varios Principes de Alemania, porque debian de ser diferentes las ideas de lo que el Testamento dexa declarado. El Rey Christianissimo ha embiado al Señor Duque Elector las pinturas de toda la Casa de Francia, hechas por el señor Vivien, cèlebre Pintor de la Academia Real de Paris: hanse hecho ya muchas copias de la del Rey, assi para casas de Señores, y particulares, como para los puestos publicos, y para las demás Ciudades de su dominio, que todas à porfia ya que no tienen la fortuna de verlo, quieren consolarse con el retrato. El Señor Vermenten, Escultor grande de Bruselas, ha hecho, por orden de su Alteza, vna hermosa escultura de la imagen del Rey Felipe V. y aqui, à Dios gracias, todo es quietud, y contento general de esta milagrosa disposicion.

Napoles 1. de Diciembre de 1700.

EL dia 20. de Noviembre llegò à esta Ciudad, a las ocho de la noche, la noticia de la muerte del Rey, con cartas por Extraordinario del Señor Duque de Vzeda. Tuvo se la nueva fatal por el Cardenal de Medicis, que por aviso del señor Duque de Florencia, que se la participava, llegò a los oídos del Embaxador de España. Ya se puede considerar el dolor grande del Señor Duque Vi- rrey; pero atendiendo, como siempre, à las dependencias publicas de Estado, llamó luego al Consejo Colateral, para dar con su acuerdo el remedio conveniente à la quietud, por lo que tocava à lo Politico: y para dexar tambien arreglado lo Militar, hizo llamar à todos los Cabos de la Milicia, previniendoles lo que avian de executar, para que contenidos, y refrenados los Soldador, se mantuviesen en su disciplina, y se executassen las rondas con prudencia, y puntualidad, para acudir à los inconvenientes que pudiesen suceder. Distribuyó tambien su Exc. las ordenes mas convenientes à los Castellanos de los Castillos, y empleado toda aquella noche, sin el mas leve descanso, dispuso no solo que los viveres no faltassen, sino que huviesse dellos abundancia, porque esta es la piedra en que suelen tropezar los animos populares. Arregló la forma de cambiar el dinero en los Bancos, que es el punto critico de las revoluciones; pues en qualquiera novedad, los Ciudadanos, que los mas tienen en ellos sus caudales, los quieren retirar, y esconder: de que sucede, que muchas vezes aumenta el miedo la imaginación mas de lo que necesitan los peligros. El dia 21. q̄ fue Domingo, en que se celebrava la fiesta de la Presentación, mandò juntar su Exc. à toda la Nobleza, y cuerpo de Ciudad, y diò la noticia, como la avia recibido, de la muerte del Rey, y exortò à todos con grande aliento, assi en particular, como en comun, para que unidos, y sin discordias, manifestassen el amor, y fidelidad con que siempre se avian declarado en las ocasiones que se avian ofrecido del Real servicio; y que se arreglassen à la última disposicion del Testamento de nuestro Monarca, porque esso era lo mas conveniente para la quietud de Italia, y sosiego de aquel fidelissimo Reyno. Oyeron con grande reverencia todos la exortacion, y manifestaron su noble coraçon en hazer lo que les insinuava, no solo por ser util, sino por ser del agrado de vn Rey, à quien aun difunto amavan, y obedecian, siendo la despedida vn llanto general de aquella Nobilissima multitud. Todos estos dias ha asistido con gran puntualidad, y fineza la Nobleza toda en Palacio ofreciendo sus haciendas, y vidas, para quanto su Exc. ordenasse del Real servicio; y lo mismo han hecho los demás Ciudadanos de todas clases, y sin novedad alguna han continuado el curso de sus empleos todos los Tribunales. No se ha cerrado Tienda, no se ha alborotado precio, todo ha corrido con la misma serenidad que antes de la desgracia. Su Exc. ha executado quanto podia hazer el mayor Politico, y quanto se podia esperar de su gran sangre, todo el dia, y lo mas de la noche, ocupado en dár ordenes, prevenir acaños, tratâdo siempre con Ministros, dando audiencia à todos, despachando Correos, y dexandose ver por las Calles, y Plazas mas publicas, para alentar à los vezinos con su gran benignidad, y vigilancia. Llegò por Milàn, en medio de esta congoja, la noticia, que por vn Correo de Leon se tuvo, que con general aplauso de Paris, y gusto de la Real Casa, se avia aceptado la disposicion del Testamento del Rey Catolico, y admitido la herencia en el Señor Duque de Anjou; y no es ponderable la alegria de toda la Nobleza, y Pueblo, por descubrirse las señales claras de la serenidad.

Roma

Roma 28. de Noviembre de 1700.

EL dia 23. de Noviembre fuè llevado el nuevo Pontifice Clemente à la Capilla de Sixto IV. y alli el primer Maestro de Ceremonias conduxo à los Eminentísimos Cardenales, Cabeças de Orden; esto es, à Bullon, Barbarini, y Panfilij, que juntos con el Cardenal San Cesareo, Camarlengo de la Santa Iglesia, se pusieron delante el Señor Albano, electo Pontifice Sumo, y el Decano le interrogò si aceptava la eleccion Canonica, hecha en su persona, para ser Pontifice, con estas palabras latinas: *Acceptas ne electionem de te Canonicè factam in Summum Pontificem?* Y aunque con su acostumbrada modestia, y humildad rehusò muchas vezes la aceptacion, diziendo, que sus prendas no eran las bastantes para tan gran peso; al cabo, convencido de los ruegos, y persuadido à que no podia escusarse en tales circunstancias, respondió, que aceptava: *Accepto.* Y aviendole preguntado el Cardenal Decano: *Quo nomine vis vocari? Quòd como se queria llamar?* Respondiò: Que Clemente XI. O yà fuesse aver tomado este nombre por aver sido este el dia de su nacimiento; ò yà porque en esse dia se le hizo la pregunta. Hizo el Maestro de Ceremonias el acto de la aceptacion; entonces los Señores Cardenales Benedicto, Panfilij, y Fulvio Astalli, como primeros Diaconos, conduxeron en medio al nuevo Pontifice al Altar: y hecha Oracion, se entraron adentro, adonde se desnudò su Beatitud de los habitos Cardinalicios, y se puso zapatos bordados de oro con la Cruz, Sotana de brocado blanco, con Roquete, y Muceta, y Casquete de raso colorado, que son las vestiduras Pontificias: y con este nuevo adorno se fuè à sentar à la Silla Pontificia, que estava delante el Altar; y por su orden los Cardenales le besaron la mano, y dieron la obediencia. Pusole al punto el Camarlengo el Anillo del Pescador en el dedo anullar. Saliò el Cardenal Panfilij con vno de los Maestros de Ceremonias con la Cruz à la Lonja, que cae sobre la Plaza de S. Pedro, y publicò en alta voz la Creacion del nuevo Pontifice, con estas palabras: *Annuntio vobis gaudium magnum, Papam habemus, Eminentiss. & Reverend. Dom. Joannem Franciscum Albanum, qui sibi nomen imposuit Clemens XI.* Que es dezir: Yo os anuncio vn gozo muy grande, que yà tenemos Papa, al Eminentísimo, y Reverendísimo Señor Juan Francisco Albano, que se ha puesto el nombre de Clemente XI: Gritaron toda en aplauso de la feiiz noticia: *Viva el Papa Clemente XI:* Sonaron trompetas, y timbales: disparòse la Artilleria del Castillo de S. Angelo, y hubo la celebridad, que merecia dia tan grande para el Orbe Christiano. Abrieronse las puertas del Conclave, y se hizo la segunda publica yà adoracion: y entraron despues à besarle el piè muchos Señores Romanos, y entre ellos el Principe Sabbelli, y el Duque de Paganica. Fuè llevado su Santidad à la Iglesia de S. Pedro sobre silla portatil, con la Cruz delante, con mucha Musica, cantando aquella Antifona: *Ecce Sacerdos Magnus, &c.* precediendo de dos en dos los Eminentísimos Cardenales; y el Pueblo à gritos explicava su gozo, diziendo siempre: *Viva, Viva.* Sentòse su Santidad sobre el Altar Mayor, y entonò el Señor Cardenal Bullon el Hymno: *Te Deum laudamus,* que prosiguiò la Musica.

Paris 13. de Diciembre de 1700.

SE diò orden al Embaxador de Roma, que se avia salido de aquella Corte, para que bolviessse à ella, por averse recebido Carta de los Señores Cardenales del Conclave, que deseavan dàr la debida satisfacion; y mas se espera, aviendo sido tan acertada la Eleccion de vn Pontifice tan virtuoso, y prudente,

te, que desea la quietud de toda la Christiandad. El Cardenal Bonci, afligido de sus continuos achaques, quedava en vltimos trances de su vida. De Tolon se avisa, que el Marquès de Nesmond avia conseguido del Rey de Tunez todo lo que se pretendia para la navegacion à Cabo Negro. Muriò Madama Carlotta de Prie, viuda de Mons. Noelde Bullion, Marquès de Gallardon, Secretario de Ordenes del Rey: no malograda, pues llegó à los setenta y ocho años de su edad. Aquí han llegado las noticias del feliz viage que lleva el Rey Catolico, y de las muchas fiestas, que le hazen todos los Pueblos de la Francia: y es menester todo el gozo de la Gran Corona, que hereda, para que se alivien estos Reynos del sentimiento de apartar de sí vn Principe tan querido. Handado mucho aliento las noticias de Napoles, y Milán, que publican aplauso general, que ha avido por el nuevo Heredero. Embiò la Ciudad de Amberes vn cèlebre Escultor, para que hiziesse vna estatua primorosa del Señor Felipe Quinto, para ponerla en el lugar mas publico, y decente de aquella gran Poblacion.

Versallas 10. de Diziembre de 1700.

NO solo han admitido con gusto la elevacion al Trono de España del Señor Felipe Quinto los Grandes Duques de Baviera, y Saboya, sino que tambien el Marquès de Roysin, como Embaxador de Colonia, besò la mano por aquel Arçobispo Elector. Lo mismo hizieron los Embiados de Parma, Polonia, y Brunsvich, por sus Principes. El Padre de la Tour, Preposito de los Presbyteros del Oratorio; y el Padre Pieron, de los Misionarios, cumplieron al nuevo Rey, y pidieron su proteccion, para las Casas de ambos Institutos, que avia en sus dilatados Dominios. El Duque de Beauvilliers, que como primer Gentilhombre de Camara, passa à España con el Rey Catolico, no pudo partir con los demás de la Casa, porque le sobrevino cierta indisposicion; pero yà convalecido partiò à la posta, para juntarse con la comitiva en Orleans. El dia de la Concepcion se celebraron los Oficios en esta Real Capilla, y predicò el Padre Maure, Presbytero del Oratorio; y luego su Magestad Christianissima se fuè à Masly.

Madrid 4. de Enero de 1701.

SE esperan cada dia las noticias del arribo del Rey nuestro Señor à los fines de la Francia, porque es increíble el deseo, que todos tienen de lograr su vista. Han salido muchos, así Señores, como particulares, à lograr la fortuna de besarle la mano en la Frontera.

El dia 30. de Diziembre salió la Familia, y Casa del Rey nuestro Señor, à recibirle en la Frontera, observando la limitacion, que su Magestad tiene mandada.

El Domingo dos de Enero se hizo en el Convento de Santo Domingo el Real el Auto de la Fè, en que salieron seis reos.

Ayer Domingo se hizo tambien la Consagracion del Señor Don Fr. Angel Maldonado, del Orden de Cisterciense, en el Colegio Imperial, por Obispo de Guaxaca, en las Indias de la Nueva España. Consagròle el Señor Nuncio, y asistieron los Señores Obispos el de Avila, y el de Dania, Titular.

Con Privilegio: Madrid: Por Antonio Bizarron.